

EL DEMOCRATA AMERICANO.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Se publica cada dos dias.
Suscripcion mensual 12 reales.
Adelantado por todo el año
16 pesos.

Numeros sueltos un rea
Avisos y remitidos de convenio co
el empresario. Los suscriptores
por sus avisos y remitidos paga
ran la mitad del precio comun.

La civilizacion ha cambiado de rumbo: la espada ha dejado de ser la soberana y única señora de los imperios. La elocuencia y la Prensa se sometiendos por momentos a toda Europa. Los oradores y los escritores son los reyes de la inteligencia, y la inteligencia concluirá por gobernar al mundo
MR. CORMENIN.

Tomo I.º) CUZCO, Sábado 10 de Abril 1847. (Número 57)

EL DEMOCRATA.

Habiendose ausentado de esta Capital el Benemérito Señor Jeneral Prefecto D. José Miguel Medina con direccion al Departamento de Puno donde debe hacer algunos arreglos necesarios en las actuales circunstancias, le ha subrogado el distinguido y honrado patriota D. Domingo Farfan, que ayer prestó el juramento respectivo ante la Ilustrísima Corte Superior de Justicia.

El Sr. Jeneral Medina siempre obediente a los deberes que le ha impuesto la Patria, lleva objetos sagrados, despues de haber dejado pruebas palpables del verdadero y grande interes con que se ha conducido en el régimen y progresos del Departamento, y con justicia le tributaremos nuestra gratitud en cualquier tiempo y en cualquiera distancia que se halle. Pero tampoco debemos olvidar la nobleza, fidelidad, sagacidad y tino con que el Benemérito Sr. Coronel D. Domingo Farfan ha desempeñado en varias ocasiones el alto cargo de Prefecto, por cuyas virtudes no es menos acreedor a la consideracion de sus conciudadanos, y quedenos la satisfaccion de que continuará llenando nuestras esperanzas.

PATRIOTISMO.

CONCLUSION DEL N.º 53.

Por otra parte: ¿para la proyectada invasion ha consultado el déspota sanguinario la voluntad de la opinion pública, y la seguridad del interes jeneral de su Republica? Nadie dirá que si, por que la parte sensata de aquella ha desaprobado, están persuadidos todos sus pueblos que el Perú no ha amagado la estabilidad de sus instituciones, ni usurpado sus derechos, pues, ¿que le importa a una nacion que su Jefe subyugue otra, cuando sus subditos han de ser infelices siempre? ¿No es evidente que el de Bolivia los tiene sumidos en la mas simulada esclavitud, y que si se conserva en su puesto ha sido a consecuencia de la inhumana carniceria empleada en los mas esclarecidos personajes bolivianos, cuyos meritos los hacian acreedores a disputarle la vanda con que indignamente se cruza? Sino cuenta con la adhesion de los que gobierna, no es una insensatez entender su dominio, estando vacilante su gobierno? ¿Se le ofuscará la razon de tal mo-

do que, le sea indiferente la consideracion de que mientras dure la guerra, las leyes no tienen eficacia,—se paraliza el progreso de las luces,—que el comercio sufre grande detrimento—y que se corrompe la moral publica?

Deducimos de lo dicho que el deseo de una gloria falsa y efimera alimentado por su vanidosa ambicion, ha determinado al flamante heroe a turbar la tranquilidad de nuestro pais; pero sepa que la verdadera gloria esta fundada en las virtudes sin apartarse de los sentimientos de humanidad y respeto a las leyes; tenga presente que los peruanos vin con execracion que las posesiones del Departamento de Puno han sido asoladas el año 41 por su ejercito, que sus soldados corrompidos como langostas esterminadoras se lanzaron con ariedez al robo y pillage, siguiendo el ejemplo de las hordas salvajes que inundan los desiertos de Arabia. Supongamos que para el buen exito de su empresa cuenta con el número y valor de sus satélites y otras ventajas que envanezcan su acalorada fantasia, ¿que hará si la inconstante fortuna le abandona y pierde lo suyo por toma lo ajeno, como el perro de la fabula? ¿Cree acaso que los peruanos han olvidado los ultrages inauditos que sufrieron los desgraciados prisioneros de Ingavi; que los enfermos que estaban en los hospitales de la Paz, fueron vilmente tratados y alevosamente asesinados contra el derecho de la guerra, que llegaron los bolivianos hasta el extremo atentatorio de vender a los mencionados prisioneros? ¿No se puede continuar la descripcion de estos cuadros de barbaridad y estupidez! Se estremece la humanidad! Las bestias feroces han sido menos crueles, pues no hacen la guerra a los de su especie. ¿Y habrá un solo peruano que sin punible indiferencia no se precipite a tomar las armas para vengar tamaños ultrages?... No: todavia los pechos de los veteranos de la Independencia dan latidos de patriotismo y conservan el fuego sagrado de honor y gloria. El entusiasmo de la juventud cuzqueña dá pasos rápidos; solo aguardan la señal del combate para escarmentar a los bandálos que osan atentar la integridad del territorio peruano, y estan resueltos más bien a morir con gloria, que vivir con ignominia.

JENERAL LA-MAR.

Continuacion del número 54.

¡Nunca se ha visto mayor concurso! ni mas vehementes deseos por todas las clases de la sociedad por solemnizar una función grande, augusta y en la que patentiza el Pueblo Peruano sus fervientes votos por honrar las cenizas del guerrero que nos dió Patria.

El carro llegó al 2.º óvalo a las cuatro de la tarde y despues de media hora continuó su marcha en la forma siguiente:

Escorta del presidente de grande uniforme. Artilleria volante con piezas.

Brigada de artilleria en columna cerrada. El carro, cuyas cintas llevaban los generales Pardo de Zela y Jaramillo, y Coroneles Caravedo y Alvarado Ortiz.

El duelo, compuesto de los Señores comisionados Cuadros, Coloma, Luzarraga, Elzalde y Argudo, Gobernador Intendente de Policia y de mas funcionarios del Callao.

Entre las calles que abrian las tropas llegó la procesion a las cinco a la portada.

Alli la dejaron las autoridades del Callao que fueron reemplazadas por el Señor Prefecto Lizarzaburu, Corte Superior, Jueces de derecho, agentes fiscales, syndicos, colegios, comunidades religiosas y cruces de las parroquias.

Las torres de la ciudad despues de treinta campanadas y otros tantos clamores, echaron a vuelo las campanas en doble universal, y el fuerte de Santa Catalina comenzó a disparar tiros de cañon.

El carro marchaba por la ciudad entre las calles que formaban los batallones Ayacucho y Callao, seguido del batallon Zepita que marchaba en columna.

El gentio hacia casi imposible el paso desde la portada hasta la Iglesia de la Merced adonde llegó el carro a las seis.

Los restos han sido extraidos de la grande urna para depositarlos en otra que sobre un magnifico túmulo habian preparado los Reverendos Padres de la Merced. Alli se han cantado las visperas de difuntos; cuatro sacerdotes de los mas dignos velaron los restos en esta noche.

Depositados ayer en la Merced los restos cinerarios del dicho Jeneral, quedaron escoltados por una guardia de honor de la compañía de Granaderos del batallon Zepita, cuya bandera sombreó la magnifica tumba que con tal objeto tenian preparada los reverendos padres. El templo permaneció abierto hasta las diez de la noche.

Es imponderable el gentio que cual oleadas encontradas se obstruian el paso del templo, a fin de ver y orar por los caros restos que indudablemente pertenecen al pueblo peruano, desde el feliz dia que los poseyó para siempre. Si... el pueblo los posee al fin, y estas reliquias las conservará como el mayor y mas espléndido monumento de gloria, honor y de perenne garantia, de lo que puede el amor a la libertad en los pechos nacidos para el republicanismo.

La detonacion del cañon de Santa Catalina al nacer el dia 3 de Marzo de 1847 recordó a los entusiastas habitantes de la capital que ya debian prepararse a presenciar la continuacion de los honores fúnebres que la patria dedica al valiente de Ayacucho.

Desde las cinco y media de la mañana empezaron a llegar sucesivamente las comunidades de los conventos, Descalzos, San Juan de Dios, la Buena muerte, San Francisco, Santo Domingo y San Agustín; esta última y la primera se presentaron con dalmatica, capas de coro y cruces altas.

Cada comunidad religiosa procedió en sus respectivas capillas a cantar vijilias, misas y

responsos.

A las diez de la mañana, ya estuvo colgado e iluminado el templo, cuya nave hermosa es una de las mejores por su vista y arquitectura entre los otros templos de Lima.

(Continuará.)

ARCHIVO AMERICANO.

El Editor.

Continuacion del numero. 55

Hallaba pues el Ministro Plenipotenciario de Inglaterra, en el espíritu de sus instrucciones, latitud bastante para arreglar estos puntos accesorios de su negociacion, cuyo principal objeto debía ser asegurar la independencia del Estado Oriental, por la equivocada inteligencia que se daba entonces al tratado preliminar de 28 de Agosto de 1828, de ser la Inglaterra la que la habia garantido. *El punto que principalmente debe tenerse en vista y el que es mas importante para las potencias mediadoras es, la conservacion de la independencia de Montevideo* (1)...: porque el Gobierno de S. M. no niega á ese estado (Buenos Aires) el derecho de hacer la guerra como cualquiera otra potencia. Y la exclusion del General Oribe del mando era indicada, no como una condicion precisa, sino como una conveniencia, y de un modo condicional y no preceptivo. Con la mira de disipar cualquiera desconfianza convendria tal vez que las condiciones de paz incluyesen la remocion del General Oribe del territorio Montevideano.

Tal era el estado de la negociacion iniciada por el Señor Ouseley, cuando llegó el Baron Deffaudis, resuelto a obrar no con arreglo a las instrucciones del Señor Guizot de quien dependia, sino segun las ideas del Sr. Thiers con quien simpatizaba. El que habia conflagrado a Méjico no era ciertamente la persona mas adecuada para una mision, cuyo buen éxito dependia mas bien del modo de conducir la negociacion que de la arrogancia del negociador. Separandose bruscamente del camino que le presentaba la perspectiva facil de un pronto avenimiento, se empeñó en hacerlo imposible por el tono aspero que tomó desde el principio de sus actuaciones. Desconoció en la Confederacion Argentina el derecho de beligerante que le correspondia, y le corresponde, como estado soberano e independiente, y atribuyó á la Francia y a la Inglaterra la facultad de coartarla en el ejercicio legitimo de este derecho, *habiendo sido muy frecuentemente violados los principios de humanidad en la guerra actual, por las crueldades que la han acompañado* (2)

Estos insultos, repetidos literalmente por el Señor Ouseley, (á quien estaba expresamente mandado en sus instrucciones de *abstenerse de todo lenguaje amenazador, y de toda ulterior alusion á la fuerza, aun cuando el Gobierno Argentino se negase á dar cualquier paso para la suspension de las hostilidades*) confirmaron al Gobierno de Buenos Aires en la idea de que estos Agentes en nada menos pensaban que en cortar la guerra. Agredido en lo que tienen de mas sagrado los gobiernos y los pueblos, el General Rosas pasó de la discusion de las bases de pasificacion á la defensa del honor y de los derechos de la República. Mostró de un modo evidente que ni se habia faltado al uno, ni se habia abusado de los otros, y que estaba resuelto á sostenerlos con toda la energia de su caracter, y la confianza que le inspiraba la justicia de su causa, y el patriotismo de sus conciudadanos.

Aun antes de cerrar las negociaciones empezaron las hostilidades por parte de los *pacíficos*, y los pocos inválidos, que con una sábia prevision habia dejado el Gobierno Argentino en la isla de Martin Garcia, trageron á Buenos Aires la noticia de su ocupacion por las fuerzas Anglo-francesas reunidas á las del pirata Garibaldi, el dia mismo en que el General Rosas habia ido á visitar al honorable Señor de Mareuil, en cuya casa flameaban aun los colores de la Francia!

El Sr. Ouseley, siempre desatinado desde sus primeras entrevistas con el Ministro Argentino en Rio Janeiro, dió pruebas evidentes de

demencia en los últimos dias que pasó en Buenos Aires. A los Ingleses, que iban á informarse del estado de los negocios, (y los nombraremos por sus nombres y apellidos si se atreviese á desmentirnos) se manifestaba sobrecojido de temores por su propia vida; les mostraba las pistolas que llevaba en el bolsillo para defenderla; les decia que pasaba las noches velando en la azotea para precaverse de cualquier sorpresa; y les aconsejaba seriamente de imitarlo. Dirigió chasques y avisos á los Ingleses establecidos en el campo, para inducirlos á retirarse inmediatamente á la ciudad, y mandó de puerta en puerta á su secretario particular, ó preceptor de sus hijos, á prevenir á las principales casas del comercio inglés, que quedaban sin proteccion ni garantia, expuestos á los mayores peligros. El efecto de estos consejos, que repitió desde Montevideo, fué el mas desastroso para los que los abrazaron, y muchas familias que vivian tranquilamente de su trabajo, malbarataron lo que habian adquirido, y fueron á encerrarse voluntariamente en una plaza sitiada, donde, acosados por el hambre, no recibieron mas auxilio del Señor Ouseley que la promesa de una carta de recomendacion para el Gobernador del Cabo de Buena Esperanza, adonde les instaba que se trasladasen.

Esto es lo que hizo para proteger á los pobres; y para favorecer á los ricos, el dia mismo en que se embarcó para Montevideo, en cuya rada, por su orden, habia sido apresada la escuadra Argentina, insultado su pabellon, y maltratados á mas no poder, su tripulacion, sus oficiales y hasta su Almirante; aquel dia se despidió de sus compatriotas, en su casa y en las calles, asegurandoles que todo estaba arreglado, y que *volveria dentro de quince dias* para terminar de todo punto su mision! Todos saben de que modo llenó este compromiso; pero lo que tal vez ignoran, aunque les sea facil imaginárselo, es lo que costó al comercio esta imprudencia, que daba por concluida la paz, cuando estaba ya encendida la guerra. Y que guerra! Guerra impia, guerra inhumana, guerra sacrilega, en que las fuerzas destinadas á pacificar á las Repúblicas del Rio de la Plata, se convirtieron derrepente en instrumentos de muerte, para renovar una lucha que ya tocaba á su desenlace!

Continuará.

ARTICULOS REMITIDOS.

EL ENIGMA,

Continuacion del num. 46

Dirán que yerro mas que yerra un tuerto; pero yo nunca he dicho que lo acierto, pues por que no me notes desleal, hago este desatino tan gordal, corriendo á escribir mas que de paso, y mi sentir aunque no venga al caso, que puede haber? que digan poco a poco, que soy un tonto, un necio, un burro, un loco, un mentecato, un simple, un menguado, y que puedo explicarla á un corcobado?

Dicen muy bien, que si no fuera eso, no le tomara yo al *Enigma* el peso, con que así digo a los que lo dijeren, que soy todo aquello que quisieren, piensan que me alborotan la conciencia en darme lo que no tengo por esencia?

Pues si soy yo bien tonto *a nativitate*, el enojarme fuera gran disparate: con que vamos al caso; pero nota que no andaré jugando a la pelota con metafisicas encaramadas, filosofando incultas borricadas, pues mi pobre infelice calavera ha pensado una cosa bien lijera; aunque me llame impertinente, no me apesadumbra el maldiciente me dira que hablo con pedanteria pues todos la tienen con gallardia y así digo que el *Enigma* es para servirte el numero de tres.

Y si no fuere, á mi de que no sea dos pitos se me dan; con harrea, mi D. F...., tu yegua, burro ó macho y en cruz, y en cuadro vamos al despacho.

VERSO PRIMERO.

Todos lo tienen colgando.

Mi F...., has dudado alguna vez que á ti te cuelga el Numero de tres?

cualquier necio dirá, hasta por los codos que el numero de tres nos cuelga á todos; ¿no ves la memoria y la voluntad que acompañan á la facultad de pensar que es el Entendimiento? estan colgando del pensamiento? como cualquiera ve al momento? pues sino adviertes, eres un elemento, sin discurso, sin alma, ni razon, y mucho menos digno de reflexión.

Mas sino fueren estas menudencias por ventura será que en las Potencias con que el Alma retiene, entiende, y quiere el numero de tres se considere; pero yo como dice que *colgando*, en mis tres me mantengo bamboleando, por que si he de decir lo que hay en eso, que hombre en los tres no se mantiene tieso?

[Continuará]

GUARDIA NACIONAL.

¿Hasta cuando no se crean en esta Capital las compañías de preferencia mencionadas en el artículo 6.º del decreto de 4 de Marzo del presente año? Acaso será por que en el Cuzco no hay juventud decente, como dicen que un caballero se espresó? Con todo, los empleados y muy particularmente los escribanos y abogados cuyo patriotismo no es solo por el interes rastrero de que los hagan tenientes coroneles sino por que creen de su deber, desean estar ya alistados como soldados que quieren y se honran de serlo.—

Todos ellos.

A los SS. Redactores del *Democrata*.

SS.—Sirvanse UU. publicar en su acreditado periodico, si el que suscribe es el que ha garantido con su firma el segundo aviso que ha salido impreso en el número 56, el que tiene por objeto poner en conocimiento del público, que D. José Maria de Tejada no puede enagenar el cañaveral de Huatquiña.

Como el que suscribe es de diferente modo de pensar y se halla con el animo de alejar toda odiosidad del ceno de su familia, se interesa en que los Señores Editores dezvanescan las sospechas que pueden resultar contra él.

Con este motivo se ofrece de UU. su mas atento y obsecuente servidor

Carlos de Tejada.

El Sr. Dr. D. Carlos de Tejada no es el q' ha garantido el aviso relativo al cañaveral de Huatquiña inserto en el núm. 56.

Los E. E.

AVISOS.

En la calle de Matará Casa número 32 de Don Luis Florez se venden vinos de Elias de superior calidad, y Aguardiente Italia de Ica por mayor y menor.

En el Colegio de Ciencias y Artes de esta Ciudad se abre el dia lunes 12 del presente mes un curso de Matemáticas, y el Jueves 15 del mismo, otro de Filosofia.—Se advierte que los jóvenes que quieran cursar, deben presentarse á lo menos cuatro dias antes de su apertura, en el supuesto de que no serán admitidos si se presentasen trascurridos diez dias.

Se pone en conocimiento del público que Don José Maria Tejada no puede vender la finca de Huatquiña por no ser suya, sino divisible entre los hermanos del finado Señor Doctor Don Toribio Torres Salas, y sus sobrinos, de consiguiente cualquiera que la comprase acarrearía sobre él pleytos ruidosos, e indudablemente la nulidad de la venta.

Imprenta Republicana.

(1) Las citas, marcadas en letra italica, son copiadas textualmente de las instrucciones.

(2) Nota del Baron Deffaudis, de 8 de Julio de 1845.